



FRANCISCO

2

Misionera de la misericordia



OBJETIVO

Proclamar que con la visita del papa Francisco, Cristo envía a nuestra patria un misionero que nos viene a predicar y testificar el amor misericordioso de Dios en favor de los más pobres y necesitados.



CONTEMPLAR

Gestos del papa a favor de los descartados

El evangelio nos presenta con frecuencia a Jesús que, como enviado del Padre, se acerca a los que sufren diferentes necesidades, se conmueve profundamente y pone su poder misericordioso al servicio de la salud, del perdón, de la vida, y hace de los descartados hombres nuevos; algunos se convierten en discípulos y siguen a Jesús, predicando lo que Él ha hecho por ellos.



“Al atardecer, al ponerse el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados, y la ciudad entera se reunió junto a la puerta. Jesús sanó a muchos enfermos que sufrían diversos males y expulsó a muchos demonios” (Mc 1,3).

El papa Francisco, inspirado en el ejemplo de Jesús, ha realizado muchos actos que han impresionado fuertemente a quienes lo han visto:

- *Abraza con amor paterno a los niños.*
- *Lava los pies de los presos.*
- *Llora conmovido ante el testimonio de quienes han sido maltratados en su dignidad por personas depravadas.*
- *Visita a los pobres en los albergues que ha mandado construir para ellos en el Vaticano y come con ellos...*

Los actos del papa son parte de su labor pastoral, de su misión de testigo del poder salvífico del Evangelio que él predica como misionero de la misericordia divina. En efecto, Dios envió a Cristo al mundo no para condenarlo, sino para que se salve y Jesús aceptó ese proyecto divino hasta la muerte y muerte de cruz.

El papa predica que esa decisión salvífica sigue actuando en el mundo en favor de todos, pero principalmente en favor de los descartados, de los que no cuentan, de los que son tenidos por inútiles y desechables. Expresa estas convicciones con frecuencia. Dice:

“Grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano como un bien de consumo que se puede usar y luego tirar. Los excluidos no son ‘explotados’, sino desechos, sobrantes” (EG 53).

“Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los demás... y no nos interesa cuidarlos” (EG 54).



DISCERNIR

“ENTONCES EL REY DIRÁ A LOS DE DERECHA: ¡VENGAN BENDITOS DE MI PADRE! RECIBAN EL REINO PREPARADO PARA USTEDES DESDE LA CREACIÓN DEL MUNDO, PORQUE TUVE HAMBRE Y ME DIERON DE COMER, TUVE SED Y ME DIERON DE BEBER, FUI FORASTERO Y Y ME RECIBIERON, ESTUVE DESNUDO Y ME VISTIERON, ENFERMO Y ME VISITARON, EN LA CÁRCEL Y FUERON A VERME.” MATEO 25,34-37

MISIONERO DE LA MISERICORDIA DE DIOS

Jesús nos da los criterios para discernir si de verdad hemos aceptado el Reino de Dios, dependiendo de las actitudes que adoptemos frente a los más pequeños y débiles de la sociedad. El juicio al que seremos sometidos no versará sobre la rectitud con que hayamos creído en doctrinas o en enseñanzas doctrinales, sino en la observancia de las bienaventuranzas que Cristo nos predicó en el Sermón de la Montaña. El papa Francisco ha hecho de la vivencia de las obras de la misericordia su enseñanza central: lo ha pedido a los sacerdotes, a las familias, a todos, en general. De manera resumida ha dicho:

"Queridos hermanos y hermanas, he pensado a menudo en cómo la iglesia puede poner más en evidencia su misión de ser testimonio de la misericordia... Por eso he decidido convocar un Jubileo extraordinario que coloque en el centro la misericordia de Dios."

"¿Habéis pensado en la paciencia de Dios, la paciencia que tiene con cada uno de nosotros? Siempre nos espera, no se cansa de perdonarnos, si sabemos volver a Él con el corazón contrito. Grande es la misericordia del Señor."

En su viaje a nuestra patria, el papa viene como misionero de la misericordia de Dios, viene a alentar la esperanza de nuestro pueblo, golpeado por tantos infortunios.

- Ha escogido, para hacerse presente, el Santuario de la Virgen de Guadalupe y encomendarnos a la protección de la Virgen, Reina de la Misericordia.
- Visitará lugares donde hace falta alentar la confianza en el amor misericordioso de Dios: estará con los golpeados por la violencia, con los indígenas, con los migrantes y con todos los que sienten la tentación del desaliento y la desesperación.



PROPONER

- **Reflexionar en familia o en grupo** cómo hacer efectivas algunas de las obras de misericordia que parezcan más necesarias en el ambiente en que se vive.
- **Leer personalmente o en grupo** la Bula del Año de la Misericordia

(al menos algunos párrafos) y preguntarse cómo hacer operativas las enseñanzas del papa.

- **Acudir al sacramento de la reconciliación**, con una seria preparación, y experimentar la transformación que el Dios de la misericordia opera en cada uno de nosotros.
- **Ir en procesión** a los lugares señalados en la diócesis para ganar las indulgencias que el papa ofrece para este Jubileo de la misericordia.



CELEBRAR

Oración del papa para el Jubileo de la misericordia

Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:

“¡Si conocieras el don de Dios!”

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro

visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén